

Ocio y cultura

Un encuentro accesible en el "Teatro educativo de las artes", Comunidad de Panguipulli



David Ojeda Abolafia

Socio y parte del equipo de redacción revista ASEPAU Experto en accesibilidad en artes escénicas, investigador y académico

Pamela Calsow

Directora Ejecutiva Teatro Educativo de las Artes

Corría el verano de 2022 y llegué a una ciudad en el sur de Chile, Panguipulli. Era invierno, por el cambio de los hemisferios. Un hermoso espacio, La Casona de la Cultura, abría sus puertas a una actividad formativa a través de la música en intervención comunitaria.

La sesión comenzó por un breve Paseo escénico donde se presentó la actividad y los componentes que la conformaban. Un cuerpo de músicos de alrededor de siete intérpretes de España, Chile y otros lugares del mundo se unían para dar paso a una singular sesión musical.

Al día siguiente, comenzó mi formación intensiva con un equipo de profesionales de la mediación social y artística de la ciudad de Panguipulli. Al frente, la Directora del proyecto, Pamela Calsow, junto a Ricardo Zavala, Productor y Coordinador de Mediación.

Durante una semana se contextualizó la situación que vive la comunidad y su labor hacia la atención inclusiva, cómo avanzar y cómo ahondar en el cometido inclusivo y en consecuencia, aprehender las medidas, atenciones y necesidades que conculca la accesibilidad universal.

El proyecto nace de hacer partícipe la actividad de las artes a la comunidad en la apertura del teatro en fechas próximas, de la inauguración del «Teatro Educativo de las Artes», y que la función de «La hostería Pirihueico» se llevaría a cabo con las medidas de accesibilidad oportunas: Paseo Escénico, Audiodescripción, Subtitulado, Bucle magnético, Sonido Amplificado y Mochilas Vibratorias.

Durante una semana intensiva el equipo se formó en la realización del Diseño Accesible del espectáculo, garantizando la función accesible de la inauguración del teatro, así como otras funciones siguientes que se han venido desarrollando hasta hoy día.

El resto de la implementación tecnológica que supone la actividad educativa de la Casona Cultural y del Teatro Educativo de las Artes es una realidad que convierte a la Comunidad de Panguipulli en un lugar decidido a cambiar la sociedad en la que convive hacia una accesibilidad universal a la cultura, la educación y el arte. Por eso, a continuación, será la propia directora, Pamela Calsow, la que nos cuente más de esta experiencia. iFelicidades!



Imagen 1: Jóvenes disfrutan del arte.

Educar no es solo transmitir conocimientos, es formar a una ciudadanía crítica, conscientes y capaz de participar en su entorno cultural y social

El teatro educativo de las Artes de Panguipulli: Tecnología, educación y el derecho a la inclusión

Educar no es solo transmitir conocimientos; es formar a una ciudadanía crítica, consciente y capaz de participar en su entorno cultural y social.

El «Teatro Educativo de las Artes» de Panguipulli es el primer teatro en Chile diseñado desde su concepción para ser completamente universal

La accesibilidad universal en el arte y la cultura no debería ser un acto extraordinario, sino la norma Pero ¿qué significa realmente educar si dejamos de lado a una comunidad? ¿Cómo podemos hablar de igualdad y progreso si el acceso al arte y la cultura sigue siendo un privilegio en lugar de un derecho universal?

El Teatro Educativo de las Artes de Panguipulli (TEAP) de la Corporación de Adelanto de la comuna de Panguipulli, inaugurado en 2022, no solo es un espacio para las artes, sino una declaración de principios. Es el primer teatro en Chile diseñado desde su concepción para ser completamente universal. Esto nos obliga a cuestionar por qué este enfoque no ha sido una prioridad en otras instituciones culturales. La universalidad no debería ser un acto extraordinario; debería ser la norma.

La Universalidad como base de la educación

La universalidad del TEAP no se limita a garantizar accesos físicos o tecnológicos; es una reflexión que impregna cada aspecto del funcionamiento y contenidos. Este enfoque responde a una pregunta clave: ¿qué significa educar si no integramos a todos los miembros de la comunidad?

En Chile, un país profundamente centralizado, la exclusión cultural no siempre es visible, pero sí estructural. Las personas en situación de discapacidad, las comunidades rurales y los pueblos originarios suelen quedar fuera de procesos educativos y culturales; no por falta de interés, sino por barreras históricas y sistémicas. El TEAP busca romper este círculo, demostrando que el arte puede ser una herramienta de transformación social, siempre que se garantice el acceso equitativo para todas las personas.

La cultura y el arte no es solamente el mero disfrute estético de este tipo de actividades.

Eso es minimizar los reales alcances que tiene el desarrollo artístico y cultural desde una plataforma institucional con real participación de diversos actores sociales. El desarrollo social se basa en la premisa de acceso a diversos espacios de bienestar, donde la cultura no escapa a esta definición y por lo mismo, debe ocupar un espacio medular en la construcción social y de país.

El primer teatro universal de Chile: ¿Por qué?

El hecho de que el TEAP sea el primer teatro universal en Chile nos lleva a reflexionar: ¿por qué no existen más espacios como este?

La respuesta no radica únicamente en la falta de recursos, sino en la falta de voluntad para priorizar la inclusión como un eje central de las políticas culturales.

Los espacios culturales suelen ser concebidos como templos del arte, pero, sin la presencia activa de todas las personas, se convierten en recintos elitistas, incapaces de cumplir su verdadera función social. El TEAP nos recuerda que el arte no es solo un lujo o un entretenimiento, sino un derecho común que debe estar al alcance de todas las personas.

Como TEAP hemos logrado impulsar programas de inclusión y de participación de personas en situación de discapacidad, lo que ha permitido generar las bases de un teatro que avanza hacia lo inclusivo. Desde las adaptaciones o el uso de mochilas vibratorias, hasta un taller de batería para niños y niñas sordos, nos permiten abarcar e invitar a un público que goza y siente el arte como cualquier otro.

A través de la formación y la implementación tecnológica, Panguipulli se ha convertido en un referente de inclusión en la cultura y la educación El acceso a la cultura para personas con discapacidad no es solo un tema de derechos, sino una oportunidad para enriquecer la sociedad en su conjunto. Al eliminar barreras físicas, sensoriales y actitudinales, y al promover políticas inclusivas, podremos avanzar hacia una convivencia cultural más equitativa y respetuosa de la diversidad. La inclusión debe ser un compromiso compartido por todas las instituciones culturales y educativas, en pro de una sociedad verdaderamente inclusiva.

Tecnología al servicio de la inclusión

El uso de tecnología en el TEAP no es un añadido, sino una herramienta esencial para garantizar que la universalidad se haga realidad.

• Chalecos vibratorios y bucles magnéticos. Estas tecnologías permiten a las personas sordas experimentar la música a través de vibraciones y sonidos amplificados. No es solo acceso, es participación activa. Como dice Nilsen Plaza «Logré ver desde otra manera la pérdida progresiva de audición y sentir nuevas sensaciones y emociones, dándome cuenta de que la vida no se detiene cuando algo malo pasa ».

- Maquetas táctiles y audiodescripción. Para personas ciegas, estas herramientas no solo eliminan barreras, sino que transforman la manera en que interactúan con el arte.
- Sistemas de transporte inclusivo. En un territorio rural como Panguipulli, el simple hecho de llegar al teatro puede ser una barrera. Los buses adaptados aseguran que nadie quede fuera por razones geográficas.



Imagen 2: Persona con mochila vibratoria.

Educación inclusiva: más que un derecho

Cuando educamos dejando de lado a una parte de la comunidad, estamos perpetuamos un sistema de exclusión que limita no sólo a quienes quedan fuera, sino a la sociedad en su conjunto. La educación inclusiva no solo beneficia a quienes enfrentan barreras; enriquece a todas las personas al fomentar una sociedad más empática, diversa y cohesionada.

El TEAP ha demostrado que la inclusión es una inversión, no un gasto. Cada tecnología, cada taller adaptado y cada esfuerzo por garantizar el acceso pleno es una apuesta por una sociedad más justa y equitativa con metodologías participativas como:

 Taller adaptado para niños y niñas con TEA: Implementado en escuelas básicas y el TEAP, este taller fomenta el desarrollo socioemocional, promoviendo habilidades como la empatía y la comunicación no verbal (Gordon, 2003). Laboratorio de percusión para personas sordas: Este proyecto pionero en Chile utiliza chalecos vibratorios y baterías digitales para ofrecer experiencias multisensoriales a jóvenes con discapacidad auditiva, fomentando la autoestima y la integración social.

Impacto del TEAP: Un modelo para replicar

En solo dos años, el TEAP ha logrado transformar la forma en que la comunidad de Panquipulli se relaciona con el arte:

- Más de 70.000 asistentes han participado en actividades, incluidas 700 personas que han utilizado tecnologías inclusivas.
- 16.000 estudiantes han sido parte de programas educativos que integran tecnologías adaptadas, muchos de ellos asistiendo por primera vez a un teatro.
- El 85% del público en 2023 asistió por primera vez a una función teatral, y en 2024, el 37% regresó en más de tres ocasiones, consolidando el teatro como un espacio esencial para la comunidad.

Una invitación a la reflexión

El caso del TEAP plantea una pregunta urgente: ¿por qué no todos los teatros y centros culturales están diseñados para recibir a cualquier persona? La falta de espacios verdaderamente inclusivos refleja no solo una ausencia de recursos, sino una ausencia de visión.

La universalidad no puede ser un proyecto aislado. Debe ser un estándar que guíe la construcción de todos los espacios culturales, especialmente en un país que aspira a ser más equitativo. El TEAP demuestra que es posible, pero también señala lo mucho que queda por hacer.

Un teatro accesible no solo garantiza el derecho a la cultura, sino que transforma a la comunidad y fomenta la participación de todas las personas

Conclusión

El Teatro Educativo de las Artes de Panguipulli no es solo un edificio; es un ejemplo vivo de cómo la tecnología y la inclusión pueden transformar comunidades. Su carácter como el primer teatro universal en Chile no solo celebra un logro, sino que también nos invita a reflexionar sobre las barreras que aún persisten en nuestra sociedad.

Educar dejando a alguien atrás no es educar. Garantizar el acceso a la cultura es un acto de justicia y humanidad que enriquece a toda la ciudadanía. El TEAP nos muestra el camino hacia una nueva forma de concebir la cultura: como un espacio donde el mundo tiene un lugar y donde el arte se convierte en el lenguaje universal que une a las personas.

El Teatro Educativo de las Artes de Panguipulli (TEAP) busca entregar las posibilidades a todos nuestros públicos de poder vivenciar una experiencia estética y el disfrute de estas a partir del uso de tecnología y distintos dispositivos que pueden entregar o de ciertas formas, reemplazar sentidos que no están presentes. Y esto de alguna manera, nos ha permitido acercarnos a lugares complejos de la ciudadanía que antes no habían podido permitirse el asistir a un evento cultural. Creo que negar esa posibilidad es un acto de egoísmo que no podemos seguir practicando. Entender la cultura como un lugar en donde converge la ciudadanía en la crítica, es poder entender que somos parte de un colectivo y si somos capaces de entender ese juego de inclusión, podremos avanzar hacia un encuentro mucho más sano de convivencia cultural.

Referencias

- ¹ Eitan, Z., & Rothschild, I. (2011). How music touches: Musical parameters and listeners' audio-tactile metaphorical mappings. Psychology of Music, 39(4), 449-467.
- ² Gordon, T. (2003). Roots of empathy: Changing the world child by child. The Experiment.
- ³ Instituto Nacional de Estadísticas. (2017). Censo de Población y Vivienda 2017: Resultados Nacionales. Santiago, Chile.
- ⁴ Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2023). Informe de Impacto Cultural en Regiones. Santiago, Chile.
- ⁵ UNESCO. (2019). Culture 2030: Indicators. Paris, France.